

EL OMNIBUS,

periodico mercantil, industrial y literario.

Este periódico dá todos los jueves una hoja de anuncios como la presente, y ademas un pliego de novela los martes y los sábados.

Anuncios y comunicados á cuarto la línea.—Precios de suscripcion: en el despacho 3 rs. Llevado á las casas 3 y medio. Fuera de Cádiz 4 y medio.

Jueves 10 de julio de 1845.

VARIEDADES.

El pañuelo azul. A fines del mes de octubre del año pasado, regresaba á pié de Orleans al castillo de Bardy. Delante de mí y por el mismo camino marchaba un regimiento de la guardia extranjera. Habia apresurado el paso con el objeto de oír música militar que tanto me gusta; pero la música no tocaba, y solo se oía de cuando en cuando el tambor que marcaba el paso acompañado de los soldados.

Después de media hora de marcha, el regimiento hizo alto en un prado. Pregunté á un capitán á quien conocia, si iban á hacer el ejercicio. No, me contestó, van á juzgar y probablemente fusilarán á un soldado de mi compañía por haber robado á su patrón. Pues qué, repliqué, ¿se le va á juzgar, condenar y ejecutar en el acto! Si, contestó: así lo proviene la ordenanza: Esta palabra no admitia réplica para él.

Si sois curioso, añadió el capitán, os haré un ladito. Pronto se despachará. Acepté la oferta del capitán y le seguí.

El regimiento habia formado el cuadro; detrás de la segunda línea algunos soldados abrian una sepultura. Estaban mandados por un subalterno; porque en los regimientos todo se hace con orden, y para abrir la sepultura de un hombre hay en ellos cierta disciplina.

En el centro del cuadro estaban ocho oficiales sentados en otras tantas cajas de guerra; otro oficial colocado á la derecha y á unos pocos pasos de sus compañeros escribia algunas palabras sobre sus rodillas; pero con abandono y únicamente para que no se dijera que se habia quitado la vida á un hombre sin preceder la debida formalidad.

Llamarón al acusado. Era un jóven de mediana estatura, y de noble y agradable fisonomia. Con él avanzó una muger, único testigo que declaraba en este negocio.

Peró cuando el coronel quiso preguntar á la muger, el soldado se adelantó á decir que era inútil, porque iba á confesar su delito, y añadió: he robado un pañuelo en casa de esta muger.

El coronel. Vos Pedro! ¿Cómo es eso, cuando tan buena conducta habeis observado siempre?

Pedro. Es cierto, mi coronel, que siempre he procurado contentar á mis gefes; y si he robado no ha sido para mí, sino para Maria.

El coronel. Quién es esa Maria?

Pedro. Una linda muchacha, paisana mia... que vive cerca de Areneberg..... donde está aquel hermoso manzano.... Ya no volveré á verla!

El coronel. No os entiendo; explicaos.

Pedro. Pues leed esta carta, mi coronel, y le entregó la carta siguiente, cuyas palabras están todas grabadas en mi memoria.

«Mi buen amigo Pedro:

«Aprovecho la marcha del recluta Arnold, que va á incorporarse á tu regimiento, para enviarte esta carta y una bolsa de aseda que he hecho para ti. Me he escondido de mi padre para hacerla, pues siempre me está riñendo porque te amo tanto, y dice que no volverás. ¿Es cierto que no volverás? Por lo demás, aunque no vuelvas, no dejaré de amarte. Prometí ser tu «ya desde el día que robigste mi pañuelo azul en el baile de Areneberg para traerme lo. ¡Cuándo te volveré á ver! Lo único que me consuela en tu ausencia es que dicen por aquí que tus gefes te aprecian y «tus compañeros te quieren. Pero todavía te faltan dos años para cumplir el tiempo de «tu empeño. Cúmpleslo pronto, porque entonces nos casaremos. Adios, mi buen amigo Pedro.

«Tu querida Maria.»

«P. D. Procura enviarme alguna cosita de Francia, no por temor de que te olvide, «sino para llevarla conmigo. Besarás lo que me envíes; estoy segura de encontrar al instante el sitio de tu beso.»

Cuando se concluyó la lectura, volvió Pedro á tomar la palabra. Arnold, dijo, me entregó esta carta ayer tarde, cuando me dieron la papeleta de alojamiento. En toda la noche no he podido dormir; pensaba en mi país y en Maria que me pedía alguna cosa de Francia. Yo no tenía dinero; he empeñado mi prés por tres meses para socorrer á mi hermano y á mi primo, que han regresado al país hace unos dias. Esta mañana cuando me levanté para marchar abrí la ventana. En una cuerda vi prendido un pañuelo: se parecía al de Maria; era del mismo color y tenía las mismas rayas. Tuve la debilidad de apoderarme de él, y de guardarlo en mi mochila. Bujé á la calle; me arrepentí; iba á volver á la casa, cuando esta mujer corrió detrás de mí. Me han encontrado el pañuelo; esta es la verdad. La ordenanza quiere que me fusilen. Mandadme fusilar; pero no me desprecieis.

Los jueces no podían disimular la conmoción que en ellos causaron las palabras de Pedro, sin embargo votaron todos por la pena de muerte. Pedro oyó la sentencia con sangre fría y acercándose á su capitán, le suplicó que le prestase cuatro francos. El capitán se los dió.

Ví en seguida que se acercaba á la mujer, á quien habían devuelto el pañuelo azul, y

de que decía estas palabras: Tomad estos cuatro francos; no sé si vale mas el pañuelo; pero aun cuando así fuera, le pago bastante caro, para que me perdoneis la diferencia.

Recobrando él entonces el pañuelo, le besó y se le dió al capitán: Mi capitán, le dijo, dentro de dos años volveréis á nuestras montañas: si pasáis por Areneberg, preguntad por Maria, entregadle este pañuelo azul, pero no le digais el precio á que lo he comprado. En seguida se arrodilló, se encomendó á Dios, y se dirigió con paso seguro al suplicio.

Yo me alejé entonces por no presenciar el desenlace de aquella cruel tragedia.

Volví al cabo de una hora, el regimiento se había alejado: todo estaba tranquilo; pero al retirarme para seguir mi camino reparé en unas manchas de sangre y en un pedazo de tierra recién movida. Cojí un pedazo de pino, hice una cruz y la fijé en la tumba del pobre Pedro, á quien todo el mundo ha olvidado, excepto yo y tal vez Maria.

REMITIDOS.

A la apreciable poetisa la señorita doña Maria del Pilar Diaz y Bello por su primer ensayo inserto en el número anterior de este periódico.

SONETO.

Angel del sacro Olimpo descendido,
puro como la Dosa que naciera
en esmaltada concha, á quien rindiera
ofrendas el mortal en Pafos y Gnido.

Pulsa otra vez con májico sonido
la lira de marfil que Orfeo te diera,
y tu acento elevándose en la esfera
sobre el sol se remonte esclarecido.

Y mientras la aureola floreciente
que junto al Tormes conquistó Batilo,
con mas vigor renace en tu alba frente;
deja que al son de un arpa destemplada
desde mi albergue plácido y tranquilo
mi admiracion te quede consagrada.

J. de Arenas.

EL PODER SUPREMO.

SONETO.

De Febo la luz vlvida, esplendente
rasgó el negro capúz de noche umbria,
entonó el ruiseñor su melodia,
su córola entreabrió la flor naciente;

Reverbera el destello en rauda fuente
y al orbe le devuelve su alegría,
y nos torna de nuevo el claro día
su antorcha universal y refulgente....

Pero si en el renit luce dorado
ese omnímodo emblema del poder,
¿quién su radiante brillo habrá forjado?
¿quién el colosó y prepotente Ser?
¿quién? el que nos redimiera del pecado,
quien quiso por nosotros perecer.

José Casanova.

A mi amigo E. J. Martínez de Pinillos.

SONETO.

Tú que del sacro monte ya has cegado
todas las flores con que viste el suelo,
y que Castalia fuente con anhelo
y limpio raudal, había regado.

Tú que en el dorso del Pegaso alado
te remontaste á la mansion del cielo,
y esearcano entreviste ya sin velo,
¿qué extraño que al mortal deje embriagado?

Es tu voz de sonora melodia,
es bella y celestial tu inspiracion,
si lloras el desden de alguna impia
llora tambien mi triste corazon.
Si tu cantiga inspira la alegría
reboza alegre el alma en conmocion.

Jose Casanova.

ANUNCIOS.

Instruccion de letra inglesa, **PARTIDA DOBLE** y cambios. Calle de los Blancos, núm. 156, piso alto de la derecha.

El profesor tiene el honor de prevenir que han concluido sus lecciones tres alumnos del número que se hace cargo para que escriban bien la hermosa letra inglesa en dos meses por el último método de Lóndres, y la teneduria de libros

en otros dos, como está acreditado por los que ha enseñado desde su llegada á esta ciudad.

Los señores que gusten pasar á ver los grandes adelantos de los que han adoptado tan recomendable sistema, enterarse de los demas pormenores y escoger la hora que mas les acomode para leccion, el profesor estará pronto de 7 á 1 por la mañana y de 3 á 5 por la tarde.

Imprenta, librería y litografía de la Sociedad de la Revista Médica.

Galeria dramática Gaditana.

URGANDA LA DESCONOCIDA

drama de magia en cuatro actos, en prosa y verso por don Francisco Sanchez del Arco.

CADA MOCHUELO A SU OLIVO, comedia en un acto en prosa por Fermín Salvochea.

Se admiten suscripciones á las obras siguientes.

EL RECREO Popular. Coleccion escogida, portátil y económica de las mejores y mas interesantes novelas y obras instructivas, originales y traducidas de los escritores mas nombrados en la república literaria.

Publicacion continúa de cuatro hermosos tomos al mes en octavo pequeño de 212 á 260 páginas, con su linda cubierta de color orlada, que se repartirán á los suscritores en los dias 7, 15, 22 y último de cada mes.

JUANA, por Jorge Sand, 3 tomos, 20 reales.

EL ALTAR y el Teatro. Novela escrita en frances por Maximiliano Perrin, y traducida al castellano por don José Aguirre. Tres tomos, 20 reales.

LA CHINA abierta para todos. Nueva publicacion por Old Nick con

preciosas láminas representando los usos y costumbres del pueblo chino, sus templos, habitaciones, bajeles y fábricas etc., para facilitar la inteligencia del texto. Igualmente acompañarán los retratos del emperador y de la emperatriz del celeste imperio.

Se ha dividido la obra en cuatro partes para la mejor distribución de las materias que comprende.

1.^a Correspondencia de un médico inglés, en que se dan curiosas nociones preliminares.

2.^a Viaje del estudiante Ping-si. Descripción del imperio, costumbres, recursos é industrias.

3.^a Estudios de Sieou-Isai. Historia, legislación y religiones.

4.^a El Fan-Kouei en Pe-King. El emperador, el pueblo, la administración, la última guerra con los ingleses, y la paz de Nan-King en que ha quedado la China abierta.

La China abierta constará de 20 á 25 entregas, y cada una de estas de 16 páginas de impresión en 4.^o y dos láminas: su precio tres reales.

FABULAS POLÍTICAS originales de don José M. de Alba: dedicada por su autor al pueblo libre.

Cada Fábula irá adornada de un hermoso grabado en madera, que represente su acción principal.

La edición será de todo lujo, correcta y esmerada.

Para que fácilmente puedan adquirir esta colección todas las personas, cualquiera que sea su fortuna, se publicará por entregas de dos pliegos con su cubierta.

Toda la obra constará de siete entregas, cerrando el tomo una oda á la Libertad; y con la última se repartirá una

portada elegantísima para encuadernarla.

Las entregas saldrán sin interrupción cada quince días una, con el objeto de que la suscripción no sea gravosa.

El precio de cada entrega es el de 2 y medio reales en Cádiz francos de porte; precio sumamente módico, atendidos los muchos gastos que acarrearán una edición de todo lujo, y un número tan considerable de grabados.

Para ofrecer todas las garantías posibles, el importe de la suscripción no se escijirá adelantado. Los señores suscritores podrán abonarlo, si gustan, al recibir la entrega.

La primera entrega verá la luz pública el 1 de julio.

Poesías de don Pedro Calderon de la Barca, con anotaciones y un discurso por apéndice sobre los plagios que de otras comedias y novelas españolas cometió La Sage al escribir el Gil Blas de Santillana, por Adolfo de Castro. Los más delicados pensamientos de Calderon, delicia de los sabios alemanes y honra de la literatura española, se encierran en esta obra; la cual está de venta al precio de 8 rs.

TEATRO DEL BALON.

Hoy jueves 10 de julio se ejecutará la segunda función que el acreditado primer actor de la compañía dramática del teatro principal de la ciudad de Sevilla, ha escogido para este día, cuyo título es: LA CARCAJADA.—Concluido el drama se bailarán á cuatro las lindas boleras del zorongo. Terminando la función con la pieza en un acto, A UN COBARDE OTRO MAYOR.

A las seis.